

Discurso social sobre empleo público y privado en Argentina: **contrastando al círculo rojo**

**JUAN PABLO CANNATA
AUGUSTO REINA
MÁXIMO REINA**

ESCUELA DE
POSGRADOS EN
COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD
AÚSTRAL



UNIVERSIDAD
AUSTRAL

COMUNICACIÓN

Serie: **Discurso Público** / Informe n° 2, agosto 2017

EL SIGUIENTE INFORME, ELABORADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS EN COMUNICACIÓN APLICADA (CECAP) DE LA ESCUELA DE POSGRADOS EN COMUNICACIÓN (EPC) DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL, TIENE COMO OBJETIVO REALIZAR UN APORTE A LA COMPRESIÓN DEL DEBATE SOBRE EL EMPLEO EN ARGENTINA.

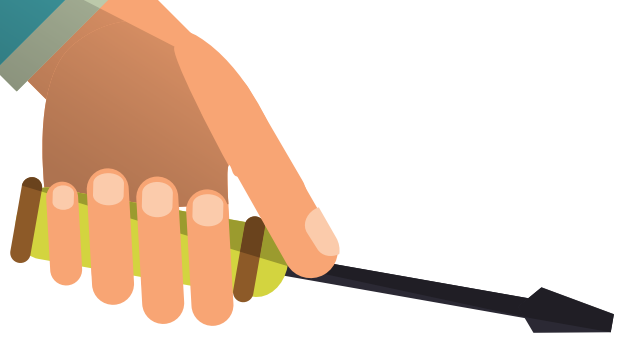
¿CUÁL ES LA OPINIÓN DE LA SOCIEDAD ARGENTINA SOBRE EL EMPLEO PÚBLICO Y EL EMPLEO PRIVADO COMO ÁMBITOS DE TRABAJO? ¿CUÁLES SON LAS PERCEPCIONES SOBRE ELLOS? ¿CÓMO SE VE A LOS EMPRESARIOS Y A LOS CUENTAPROPISTAS? ¿CUÁLES SON LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE TRABAJAR EN EL ESTADO, Y CUÁLES LAS DEL EMPLEO PRIVADO SEGÚN LOS SECTORES MEDIOS Y BAJOS? ESTAS CUESTIONES SERÁN ABORDADAS EN LAS SIGUIENTES PÁGINAS DESDE UNA PERSPECTIVA CUALITATIVA Y CUANTITATIVA.



Esta publicación se enmarca en un proyecto de mayor envergadura destinado no sólo a la investigación del discurso público, sino también de las agendas sensibles. El CECAP define de este modo a aquellas agendas del debate público que son zonas de conversación intensa e impactan en la configuración institucional, las prácticas sociales y los valores de trasfondo de una comunidad. Las agendas sensibles se componen de teorías, vocabulario (palabras permitidas y prohibidas) y prácticas sociales; son promovidas y custodiadas por activistas o referentes; y afectan a determinados ámbitos, tanto territoriales —como un país o región— como conceptuales —una industria, unas instituciones—. Cuando la conversación pública aborda estas arenas movedizas se debe caminar con especial cuidado, porque los errores activan la crítica de los promotores de la agenda en cuestión y, frecuentemente, se despliega una onda expansiva que golpea a públicos concéntricos.

Dentro de las agendas sensibles, podemos dividir entre “establecidas” y “emergentes”. Estas últimas son tendencias sociales latentes o incipientes cuyo desarrollo redundará en importantes reconfiguraciones de las relaciones, estructuras e instituciones, habitualmente consolidando un proceso de cambio social que activa un nuevo sistema de consensos y disensos, y, por lo tanto, nuevos paradigmas de juicios morales y distribución del crédito público. Las agendas evolucionan y se entrelazan en el debate público activando diversas dimensiones, desde intereses circunstanciales o sectoriales, hasta representaciones sociales profundas, que expresan perspectivas ideológicas y axiológicas.

Conocer los matices de las agendas sensibles es fundamental para abordar debates complejos. La configuración y promoción del empleo está en el centro de las preocupaciones, tanto en el país como en el mundo. En este sentido, los argentinos hemos tenido, en las últimas décadas, visiones encontradas sobre el rol del Estado y del sector privado en general. Manuel Mora y Araujo sustenta en sus trabajos que Argentina ha pasado de una sociedad mayoritariamente privatista —desde la mitad de la década del 80 hasta fines de los 90— a una primordialmente estatista, a partir de la década del 2000 en adelante (Mora y Araujo, 1991; 2011:29).



Este proceso inicia un nuevo capítulo a fines del año 2015, con el gobierno de Mauricio Macri y la alianza Cambiemos, que trae aparejado un nuevo discurso público, en contraste al gobierno anterior, donde se destaca el rol de las inversiones extranjeras y el sector privado como el factor dinamizador del eventual despegue económico del país. Pasando por la “lluvia de inversiones”, “el segundo semestre” y el “mini-Davos argentino”, se promueve un léxico y unas representaciones propias del mundo privado y empresario (Vommaro, 2017:309-316). A su vez, el Estado se configura como una institución que debe mejorar su eficiencia y reducir el “exceso” de empleados públicos. Fernández Pedemonte se refiere al uso del “lenguaje liviano del management” al referirse al discurso del nuevo oficialismo: “los primeros discursos de Macri como presidente introducen en el lenguaje político el discurso del outsider, del ingeniero y empresario que entiende la política como gestión profesional de operaciones y procesos. Y de una conducción al estilo de lo que el management predica sobre el liderazgo y el trabajo en equipo” (2016:9); “es un lenguaje más usual en los directivos de empresas que en los políticos” (2016:11).”

Los diversos paradigmas de enunciación pertenecen a una discusión sobre el significado de lo público y lo privado, que lleva directamente a la pregunta acerca de las representaciones sociales sobre el Estado y sus funciones. En nuestras investigaciones, el Estado es asociado mayoritariamente de forma positiva con “lo de todos”, como un espacio común de solidaridad pública. Por lo tanto, trabajar en el Estado o para el Estado significa hacer algo para todos, cumpliendo una finalidad loable y sin fines de lucro (altruista o solidaria). En el relevamiento cuantitativo realizado en la Provincia de Buenos Aires en agosto de 2016 pudimos confirmar esta noción inicial procedente de los grupos focales, a través de dos preguntas específicas:

1. ¿UD. CREE QUE ES PREFERIBLE UN PAÍS DONDE LA MAYOR PARTE DE LAS COSAS LAS HACE EL ESTADO O LAS EMPRESAS PRIVADAS?

2. Y, EN GENERAL, ¿A USTED QUÉ LE GENERA MAYOR CONFIANZA, UNA EMPRESA PÚBLICA O UNA EMPRESA PRIVADA?

El 61% de la población encuestada prefirió un país donde la mayor parte de las cosas las hace el Estado, mientras que un 23% optó por las empresas privadas. Por su parte, el 53% respondió que la empresa pública le genera más confianza, y el 34% eligió la empresa privada.

En este contexto, forma parte de los logros reconocidos a los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner haber alcanzado una tasa de desempleo de un dígito y ya desde la campaña para la segunda vuelta presidencial del 2015 se comenzó a proyectar un marco de fuerte "ajuste" sobre la gestión de Mauricio Macri. En el centro de este debate, que atravesó todo el 2016 y se transformó en el eje narrativo de la oposición ("votó contra el ajuste" o "estamos aquí para hacerle frente al ajuste") se ubica el tema del empleo, con lo que implica para el déficit fiscal, las inversiones privadas, la reforma laboral.

Por otro lado, el imaginario social vinculado con lo público y lo privado atraviesa las concepciones sobre la función del Estado en la sociedad, y el modelo económico y de desarrollo para el país. Todo esto lleva a que profundizar en el estudio de las percepciones y el discurso social sobre el empleo público y el empleo privado en Argentina sea una necesidad de caras a la calidad del debate que como sociedad tenemos por delante.

"IMAGÍNESE LA SIGUIENTE SITUACIÓN. USTED RECIBE DOS OFERTAS LABORALES. LAS DOS SON DE SU ÁREA DE INTERÉS. AMBAS TIENEN IGUALES REMUNERACIONES, IDÉNTICOS HORARIOS Y QUEDAN A LA MISMA DISTANCIA DE SU CASA. LA ÚNICA DIFERENCIA ENTRE ELLAS ES QUE UNA ES PARA EL SECTOR PÚBLICO Y LA OTRA PARA EL SECTOR PRIVADO. ¿CUÁL DE LAS DOS ELEGIRÍA?"

Partimos de algunas preguntas disparadoras y vimos la necesidad de entender la mentalidad de diferentes grupos y sus preferencias. ¿Ante iguales condiciones, los entrevistados elegirían un empleo público o un empleo privado? ¿Cuáles son los incentivos que operan en su decisión? ¿Qué nociones tenían sobre el trabajo en cada sector? ¿Cuáles son las valoraciones que tienen sobre el sector público y el sector privado? ¿Cuáles son las ideas, nociones y conceptos que se desprenden de este debate y qué significado tienen? ¿Qué lugar ocupa el empleo independiente o autónomo dentro de este debate? De esta manera, buscamos ir a fondo sobre nociones vinculadas a la empresa, el empresario, el Estado, lo público y lo privado, y el cuentapropista, trabajador independiente o emprendedor.



1. ENFOQUE Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

El proyecto partió de un enfoque cualitativo, a través de grupos focales. Por carecer de información previa, planteamos un estudio exploratorio, que nos permitiera entender las ideas, visiones y conceptos asociados tanto al empleo público como al privado, a las ideas existentes sobre lo privado, la empresa, el empresario y, finalmente, al empleo independiente o autónomo. Luego, los temas estudiados fueron traducidos a preguntas administradas en encuestas de opinión que nos permitieron dimensionar y cuantificar su amplitud, para comprender las resonancias del discurso social sobre estos referentes.

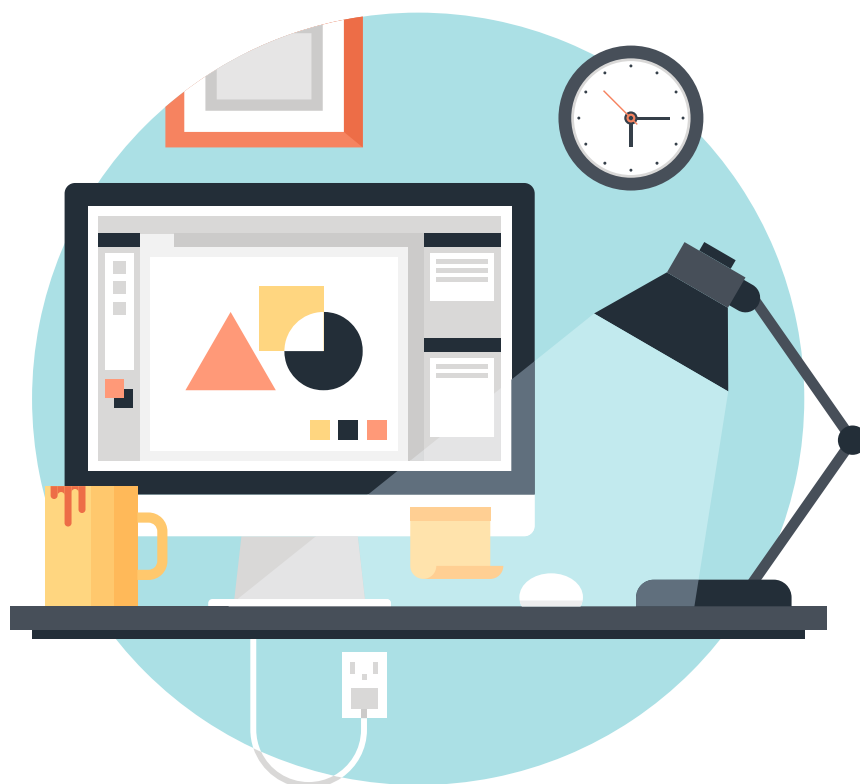
Las conclusiones de este informe se realizaron sobre la base de lo recabado en los siguientes campos durante el año 2016:

A. GRUPOS FOCALES

Cuatro grupos focales en Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, ocho grupos focales en ciudades de más de 100.000 habitantes de Provincia de Buenos Aires, seis grupos focales en tres ciudades de menos de 100.000 habitantes de PBA, cuatro grupos focales en un gran centro urbano del interior. En todos los casos, los grupos focales se realizaron entre población de 18 a 70 años de edad en sectores C2, C3 y D1, que representa, según la SAIMO, el 80,9% de la población.

B. ENCUESTAS PROBABILÍSTICAS

Dos encuestas probabilísticas con relevamiento telefónico (CATI) de 1000 casos en la PBA.



2. UNA APROXIMACIÓN AL MERCADO DEL TRABAJO EN ARGENTINA

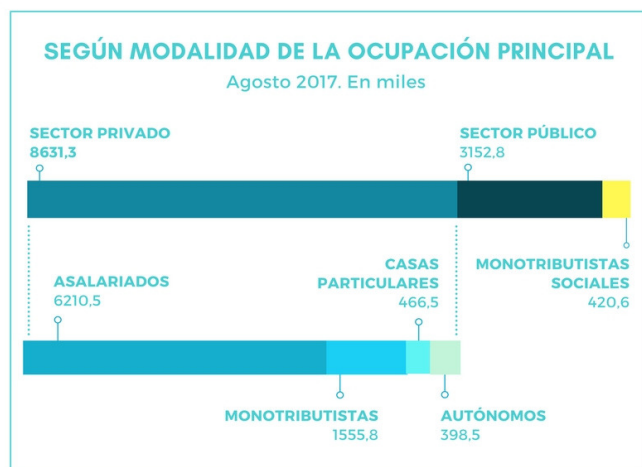
Para poner en contexto los resultados de este estudio, conviene referir algunos datos sobre el mercado de trabajo en Argentina. Según el informe mensual del Ministerio de Trabajo sobre la "Situación y evolución del total de trabajadores registrados" correspondiente a julio de 2017, constan 12.204.000 trabajadores registrados en el país, de los cuales 3.152.000 son empleados públicos. Esto significa que el 74% del mercado laboral se divide entre asalariados privados, monotributistas y autónomos, mientras que el restante 26% es empleado del sector público nacional, provincial o municipal. Sin embargo, el mismo ministerio explica que el número de empleados públicos es mayor, pero, por falta de presentación de información municipal y, en algún caso, hasta provincial, se carece de la información completa.



Por su parte, el mercado privado en Argentina cuenta con más de 850 mil empresas, de las cuales el 83% son microempresas; 16,8% son pymes y sólo el 0,2% son grandes empresas, según datos de la Secretaría de Transformación Productiva³. Como elemento extra, cabe destacar que las compañías de hasta 200 empleados emplean a cerca del 66% del empleo registrado privado.

Dentro del empleo público, con información publicada a diciembre de 2016, el 20% corresponde al Estado Nacional, el 65% a los Estados provinciales y, el restante 15%, a los estados municipales.⁴

Finalmente, consultando la encuesta Latinobarómetro de 2015, los datos indican que, en Argentina, el 60% de las personas no cree en las empresas, y que sólo cree "algo" en ellas el 36%.



(Gráfico tomado del Diario La Nación,² con base en datos del Ministerio de Trabajo)

¹ <http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/SIPA/totaltrabajadores/totaldetrabajadoresSIPA-Agosto2017.pdf>

² <http://www.lanacion.com.ar/2076325-empleo-en-agosto-hubo-225900-trabajadores-mas-que-en-igual-mes-de-2016>

³ <http://www.lanacion.com.ar/1985790-el-mapa-empresarial-de-un-pais-donde-las-pymes-son-las-grandes-empleadoras>

⁴ <https://www.cronista.com/economiapolitica/Nacion-provincias-y-municipios-cuanto-empleo-publico-hay-en-la-Argentina-20170426-0101.html>

3. SECTOR PÚBLICO Y SECTOR PRIVADO, SEPARADOS POR EL "LUCRO"

- *"En el Estado se trabaja menos, todo es más relajado"*
- *"...Pero tenés estabilidad y, si te enfermás, tenés beneficios"*
- *"El privado quiebra y ¡pum! Te quedaste sin trabajo vos y un montón más"*
- *"Hay más control y exigencia (en el privado), pero no siempre ganás más, a veces es al revés"*

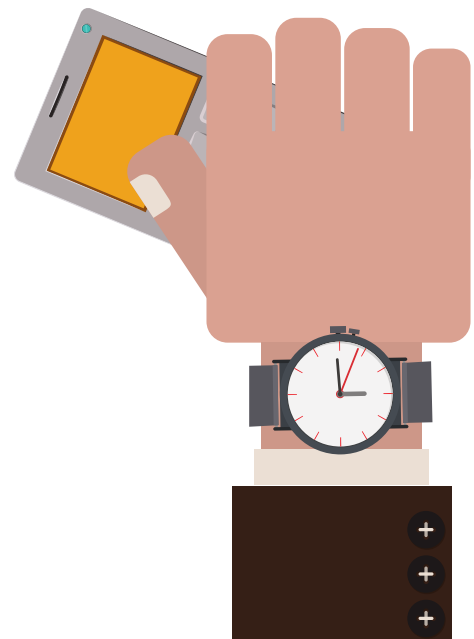
En la evaluación general, el sector público es un espacio que genera simpatía. Mientras que este es descrito como un lugar donde el empleo se desarrolla de una manera más humana, el sector privado está asociado casi exclusiva y únicamente a la búsqueda de rédito económico, al lucro o ganancia. El **lucro** (o la falta de) es parte del núcleo definicional en ambos sentidos. El sector público, al ser reconocido como una institución "sin fines de lucro", posee un universo diferente de atributos. El Estado recoge su legitimidad de "un reconocimiento universal y el sacrificio de los intereses egoístas (muy especialmente los económicos)" (Bourdieu, 1993:61).

En el empleo público se demandan resultados que no necesariamente tienen que ver con lo económico (en directa relación con la idea marco de que el Estado no posee afán de lucro) y, por estos motivos, se respeta más el desarrollo de la persona. La idea del lucro es el eje sobre el que se organizan las dicotomías de mayor/menor exigencia; interés/valores, individualismo/solidaridad. Además, la percepción es que "los tiempos son otros", por lo cual es "más relajado" y las exigencias son menores.

El sector público también se percibe como aquel que permite mayores posibilidades de **estabilidad y tranquilidad**, donde la persona puede obtener un mejor sueldo con las condiciones laborales más favorables.

El sector privado genera resquemores fuertes. Sus principales críticas se asocian con la **inestabilidad, los recortes y lo impersonal del trato humano**. Se percibe que en el empleo privado no sólo hay más exigencias, sino también mayor control sobre los trabajadores. Este **control** no está visto como algo positivo ni negativo, pero sí surge como una incomodidad presente en el ámbito privado y no en el público.

El sector privado es asociado inmediatamente a las **empresas y al empresario**. Principalmente, surge la referencia a las **grandes empresas** y al empresariado de alto poder adquisitivo, no tanto a las PYME, cuentapropistas o profesionales independientes. El sector privado se vincula al estereotipo de un ejecutivo "que se sube a un descapotable vestido de blanco y con anteojos de sol". La imagen del empresario está atada al capitalista neto, a una suerte de "businessman de Wall Street", más que al emprendedor tecnológico o al dueño de una fábrica en Avellaneda.





La asociación inmediata del empleo privado con las grandes empresas lleva a que todo el sector absorba el marco negativo subyacente que se le asigna a las corporaciones económicas e, incluso, al término “empresa” (diverso de “negocio”, “local”, “comercio”). Este es un punto importante del estudio: las menciones inmediatas sobre empleo privado y empresas no remiten a nociones positivas, sino a conceptos exclusivamente relacionados con la **búsqueda de ganancias del empresario** y las malas condiciones de trabajo para el asalariado (que en principio cumple el rol de **hacer rico al dueño** del lugar donde trabaja).

Sumando a esto, el sector privado es un ámbito de **incertidumbre**, una posibilidad incierta, volátil, exigente, donde no se garantiza la estabilidad laboral ni mejores condiciones de empleo; **se demanda mayor esfuerzo por menor retribución**. Es el espacio de las empresas, que son organizaciones compuestas por empresarios que sólo buscan rédito económico. No se reconocen en el imaginario social de los sectores medios y populares, los **elementos definicionales positivos que normalmente usan sus actores discursivamente**, en la prensa de negocios o los ámbitos corporativos: superación, crecimiento personal, mejor remuneración, pago de impuestos, generación de riqueza y valor social, aporte al país, desarrollo.

Es notable ausencia de asociaciones con las empresas pequeñas o medianas, los pequeños comerciantes, el trabajador independiente, las organizaciones de la sociedad civil o instituciones educativas privadas.

El análisis de estas nociones requiere una precisión extra: se constató que las opiniones se fueron modificando a medida que se introducen nuevas características en el marco. Los imaginarios iniciales se van moldeando, algunos prejuicios se desdibujan y otros se resaltan. Como resultado de la profundización, de preguntas específicas o comentarios de contraste, comienzan a aparecer, por ejemplo, emergentes positivos en el campo de lo empresarial/privado y negativos en el campo de lo estatal/público. Puede concluirse que lo dicho anteriormente no implica una cerrazón a complejizar el campo de referencia, sino que describe el terreno de impresiones generales o marcos establecidos del sentido común.



4. ¿DÓNDE TRABAJARÍAS SI...? RESONANCIAS DE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO COMO ÁMBITO DE EMPLEO

El abordaje proyectivo de los grupos focales se realizó mediante la pregunta siguiente: ¿qué elegirías si tuvieras dos propuestas de trabajo, exactamente iguales, pero con la única diferencia que una sea del sector privado y otra del sector público? **La mayoría de los entrevistados optó por el empleo público.**

Esta elección fue pareja en todas las localidades y, prácticamente, en todos los sectores sociales, con tendencia al equilibrio en los sectores medios-altos. Quienes optaron por el trabajo **privado**, justificaban su elección en la posibilidad de **progreso**. Otros lo respaldaban por vivencia personal, dado que en ese momento tenían un trabajo privado con el que estaban conformes. Resulta de interés señalar que quienes defendían el empleo privado carecían del despliegue de argumentos de los que prefirieron el público. Son escasos los atributos manifiestos y compartidos que produce el trabajo privado.

Esta definición, tan evidente en la investigación cualitativa contrasta con las respuestas obtenidas en un estudio de diciembre de 2016. En la muestra general, el 48% elegiría un empleo público frente a uno privado en iguales condiciones, y el 44% optaría por el empleo privado. Este estudio parece indicar una relación más pareja entre las opciones, aunque teniendo en cuenta los porcentajes reales de empleo, la preferencia por público es muy alta. Esto se profundiza y correlaciona mayormente con los estudios cualitativos en los sectores trabajadores. Cabe recordar que en los estudios cualitativos se excluye al nivel socioeconómico ABC1.



SI USTED TUVIERA LA POSIBILIDAD DE ELEGIR ENTRE TENER UN EMPLEO PÚBLICO O UN EMPLEO PRIVADO QUE LE DIERAN LA MISMA REMUNERACIÓN Y TENGAN LAS MISMAS CONDICIONES LABORALES... ¿CUÁL DE LOS DOS ELEGIRÍA? AGO 2016

	ABC1	C2C3	DID2E	TOTAL
EMPLEO PÚBLICO	40%	45%	52%	48%
EMPLEO PRIVADO	56%	46%	39%	44%
NS/NC	4%	8%	9%	8%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Un dato interesante de la gestión de Cambiemos es que entre las encuestas realizadas en agosto y diciembre de 2016 varió la confianza en empresas privadas y públicas. En agosto el resultado fue 53% pública y 34% privada, y en diciembre 48% pública frente al 39% de la privada. El aumento de la confianza en la privada y la disminución en la pública es coherente con el cambio de paradigma del gobierno y su discurso de relanzamiento del sector privado, pero desafío a la propia gestión de Cambiemos en las empresas públicas.



¿UD CREE QUE ES PREFERIBLE UN PAÍS DONDE LA MAYOR PARTE DE LAS COSAS LAS HACE EL ESTADO, O LAS EMPRESAS PRIVADAS? - AGO 2016

	ABC1	C2C3	DID2E	TOTAL
EL ESTADO	54%	54%	70%	61%
LAS EMPRESAS PRIVADAS	27%	27%	17%	23%
OTROS	11%	9%	5%	8%
NS/NC	9%	10%	8%	9%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Y EN GENERAL ¿A USTED QUÉ LE GENERA MAYOR CONFIANZA, UNA EMPRESA PÚBLICA O UNA EMPRESA PRIVADA? - AGO 2016

	ABC1	C2C3	DID2E	TOTAL
EMPRESA PÚBLICA	44%	47%	63%	53%
EMPRESA PRIVADA	33%	41%	27%	34%
NS/NC	23%	13%	10%	13%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

LOS ATRIBUTOS DESTACADOS DEL EMPLEO PÚBLICO SON:

ESTABILIDAD

Es la palabra clave. Es la cualidad que define la elección del trabajo público por encima del privado. La tranquilidad de no ser despedido y de que el Estado no puede quebrar es el fundamento de todo. El hecho de no perder el empleo resulta clave a la hora de entender las fundamentaciones de los entrevistados.

BIEN COMÚN

Se menciona ampliamente por parte de quienes eligen el empleo público que al trabajar para el Estado estarían siendo parte de un bien común, de un objetivo mayor. Trabajar en el Estado es para ellos una actividad loable, un lugar donde lo que se realiza tiene un objetivo que no es lucrativo, sino algo vinculado al bien de la sociedad.

HUMANIZADO

Se refiere frecuentemente que el Estado toma en cuenta la vida personal de los trabajadores. Sienten que el Estado y el empleo en él tienen una mayor protección para con la persona.

LOS ATRIBUTOS DESTACADOS DEL EMPLEO PRIVADO SON:

INESTABILIDAD E INSEGURIDAD

La principal falencia es la inestabilidad y la incertidumbre que se percibe en un trabajo privado. La percepción es que, en el sector privado, la cuerda se corta por lo más delgado y eso lo representan los empleados. Los [despidos, los ajustes y recortes](#) son mencionados como la norma dentro del empleo privado.

PROGRESO

Los comentarios positivos son menores, pero se manifiestan principalmente en personas con buenas experiencias en el ámbito privado y entre quienes lo reconocen como generador de oportunidades. Las personas que desatan en el trabajo privado hablan de él como fuente de progreso y de mayores ingresos.

IMPERSONALIDAD

El rasgo de lo impersonal refiere a que la persona es un número más dentro del trabajo privado: se administra sin tener en cuenta su condición individual, se puede prescindir de ella en cualquier momento y circunstancia, porque quien toma la decisión sobre su cesantía está lejano o ausente. Impersonalidad refiere a un cúmulo de sentimientos subjetivos de no sentirse considerado por el empleador. La impersonalidad no es vista como un atributo de imparcial, de equidad o de justicia, sino de deshumanización. Con respecto a la percepción de trato distante, uno de los condicionantes más grandes es la figura del "empresario", la lejanía de este con los trabajadores y la facilidad con la que despiden o recortan personal.



5. NOCIONES PROBLEMÁTICAS: EMPLEO PRIVADO, EMPRESA Y EMPRESARIO

A. EMPLEO PRIVADO

- “A veces estás en negro y no tenés obra social”
- “Si la empresa privada corta gastos, te vuelan”
- “En el privado siempre está la posibilidad de quiebra”

El empleo privado destaca por poseer mayor cantidad de atributos negativos que positivos. Inestabilidad, recortes e impersonalidad son los tres atributos más mencionados. El empleo privado es la contracara de la estabilidad, que es la base de sustentación positiva del empleo público y motivo principal de su ventaja por sobre el privado.

La lógica que parece imperar ante la cuestión de trabajo privado es la siguiente: la empresa privada tiene dueños que buscan generar ganancias constantemente a costa de lo que fuere, poniendo su persona por sobre todos los demás. Este núcleo argumental parece estar en el centro de la consideración negativa sobre el empresario y la generación de riquezas. Los motivos son variados y, definitivamente, es necesario ahondar en este punto en el futuro. De las investigaciones llevadas adelante se desprende una **lógica demonizante del lucro**, pensada como riqueza o ganancia en gran escala: trabajar para vivir está bien, “darse un gustito” es parte de la vida, pero trabajar para acumular es visto como algo negativo, asociado al espíritu egoísta.

B. EMPRESA

- “Una organización con fines de lucro”
- “Producen bienes y servicios y hay una jerarquía”
- “Los empresarios son todo números”
- “Todo para mí, piensa el empresario. Pero deberían emplear más gente y pagar mejores sueldos”
- “Pero es el sector que genera ingresos, es el que genera todo”

Los marcos sobre la empresa privada son disputados. Para algunos es el empuje del país, para muchos otros es un sector que sólo busca maximizar su riqueza sin solidaridad externa. Se vincula directamente a la empresa con el término *empresario*. Cuando se refieren a una empresa piensan en algo grande, una compañía con cientos de empleados antes que un comerciante. El término empresa despierta muchas connotaciones negativas, en especial, cuando se empieza a hablar del empresario y de las ganancias.

Si bien las connotaciones generales sobre la empresa son negativas, encontramos su punto positivo en referencia a la **creación del empleo**. De todos modos, debe quedar claro que no es una asociación instantánea ni un reconocimiento de grandes proporciones.



C. EMPRESARIO

- *“El empresario va por la plata, no por el bienestar de nadie”*
- *“A ningún empresario le interesa el pueblo. El gobierno se tiene que interesar por el pueblo”*

Si la empresa tiene pocos significantes positivos, el término empresario no tiene prácticamente ninguno. Se les recrimina su interés, su ambición por el dinero y su objetivo irreductible atado a la ganancia o el lucro. **Ese lucro es vivido como una incorrección social:** despilfarro de todopoderosos antes que un dinero ganado con el propio sudor. No encontramos la imagen de empresario como un inversor, un desarrollador de oportunidades, generador de valor social, ni un pagador de impuestos. El empresario es un maximizador privado sin proyección social ni solidaridad. En tiempos donde los innovadores privados y una ola de “emprendedores” destacan en el escenario público, ninguno de esos elementos positivos es atribuido a los empresarios. Ni la innovación, ni el desarrollo, ni la generación de trabajo o la competitividad del país. Sólo aparecen la renta personal, la ventaja propia y el beneficio individual.

6. EL CUENTAPROPISTA, UN HÉROE ASPIRACIONAL

El cuentapropista rompe esta polarización como aspiracional compartido. En la investigación pretendíamos entender si la aparición del trabajador independiente o cuentapropista se daba de manera automática o era necesario forzar a los entrevistados para que lo consideraran como una alternativa a las dos posibilidades preponderantes.

La idea de ser cuentapropista no tiene aparición espontánea, pero es un aspiracional positivo y muy bien visto por casi la totalidad de los entrevistados. El concepto concentra la idealización del trabajo y la ganancia fruto del esfuerzo de uno, los horarios propios y la búsqueda de metas ansiadas. Pero el cuentapropista es un aspiracional de riesgo, porque activa el marco de inestabilidad y desconfianza sobre la situación general del país. Ser independiente es un meta deseable de muchos, pero genera una sensación de salto al vacío:

- *“Cuando sos independiente no te podés desconectar, estás siempre pensando”*
- *“Tenés muchos riesgos”*

En los jóvenes y en algunos sectores medios surge la condición de independiente/cuentapropista como modelo ideal. Para las personas que lo ven como una posibilidad próxima de futuro, se activa la dificultad de asumir un período de tiempo sin ingresos: quizás por este motivo, quienes tienen familia y mediana edad son más reticentes a realizar el cambio.

LOS CONTACTOS

Entremedio de todos los temas emerge la lógica de que en el mundo laboral (en cualquier ámbito) se asciende o se progresa principalmente a través de los contactos. El mérito no parece ser el motivo del progreso, sino que el conocer gente, el “ser amigo de”, el estar “vinculado”, es una de las variables que los entrevistados refieren como explicación de gran parte del acceso a un mejor empleo.

7. CONCLUSIONES

Durante el comienzo del gobierno del presidente Mauricio Macri, el discurso público se regó de declaraciones ligadas a los emprendedores, las inversiones extranjeras, las posibilidades del crecimiento empresarial, el recorte del Estado y la implementación de una meritocracia administrativa. El nacimiento de este discurso público fue bien recibido por los sectores empresariales y auguró expectativas positivas del capital extranjero. La presunción de un clima favorable a ese reverdecer empresarial inundó las reuniones del círculo rojo. Pero, ¿cómo fue recibido este discurso público en un círculo social más amplio, por fuera de lo que se ha denominado “círculo rojo”? ¿Qué valores y representaciones se activan cuando resuenan esas palabras en los sectores de trabajo medios y bajos-altos? En este informe, hemos volcado un conjunto de investigaciones que ponen el foco sobre las representaciones que generan las empresas, el Estado y las fuentes de empleo.

A. EMPRESA, EMPRESARIO Y SECTOR PRIVADO

Uno de los rasgos más salientes es la **percepción negativa del sector privado** y los empresarios. Este emergente lleva a plantear la necesidad de seguir estudiando el concurso de circunstancias históricas que ha ido dibujando un contorno negativo de la imagen del sector privado. ¿Por qué los marcos que representan a lo privado y al empresario tienen una valoración negativa? Encontramos tres fuentes centrales de rechazo. La primera es una función del marco de referencia: cuando se piensa en empresarios, se activa un estereotipo de empresas grandes, mayormente multinacionales.

Por lo tanto, la representación de “las empresas” está condicionada por los rasgos sobresalientes de las empresas multinacionales. Es un dibujo que se construye basado en los semblantes de un subgrupo minoritario, pero de alta exposición pública. El marco desde el que se concibe a las empresas tiene distancias amplias con la realidad de una PyME, un comerciante o un industrial de las zonas urbanas. El marco madre es el de la empresa como una corporación grande e impersonal.

La segunda es una función de los fines e intereses de la actividad: la asociación instantánea es que el interés empresario es un sinónimo de su interés individual. En esa línea, su finalidad es la maximización de beneficios para el goce privado, antes que la generación de bienes públicos como el crecimiento, la generación de trabajo o el pago de impuestos. **El empresario se imagina por lo que gana, no por lo que aporta; por lo que privatiza para su goce privado, no por lo que socializa al conjunto.** El foco de atención no está en los beneficios potenciales que puede generar una organización privada, sino en el imaginario del empresario como sujeto acumulador, desinteresado por la situación general del país.

El contorno se afianza con una definición no solidaria del empresario, cuya opinión destaca un elemento central: la imagen negativa del individuo se proyecta a la empresa como organización. La empresa y el empresario es una metonimia donde se representa al todo por la parte: empresario/empresa; empresa/sector privado.



La tercera fuente de rechazo es histórica y se relaciona con el desapego del empresario frente a las situaciones críticas que ha vivido el país. Emerge la idea de que el empresario es un actor que “salta del barco en cuanto ve una filtración”: es la representación asociada al empresario en relación con las crisis económicas del país. En esta trama conceptual no se lo acusa de causante de las crisis, pero sí se lo denuncia como multiplicador de ellas: “El privado quiebra y ¡pum! Te quedaste sin trabajo vos y un montón más”. El empresario no será quien enciende el fuego, pero tampoco quien trae el balde de agua para apagarlo.

B. ESTADO, SECTOR PÚBLICO

El Estado es la contrafigura de esta situación. Si bien se lo asocia a una baja eficiencia y baja laboriosidad, continúa siendo el último garante de cierta solidaridad pública. Aun ante las crisis recurrentes, el Estado es el refugio que da cobijo. Esta representación positiva también se manifiesta en el contrapunto con el sector privado, porque su finalidad no está basada en el lucro sino en el interés público.

Sin embargo, no es sólo la finalidad (lucro), sino que el sentido positivo surge de la familiaridad y el buen trato. El empleo público goza de la percepción generalizada de que, en el Estado, el empleado recibe consideraciones sobre sus problemas personales que en el empleo privado no se brindan. El empleo público es apreciado como más humanizado.

Esta visión afable, humana y próxima es aún más destacada en el interior del país y las comunidades chicas. En el interior, el Estado tiene rostro: la proximidad lo refuerza, la presencia física lo hace presente, y la cercanía social le da familiaridad. Muchos de esos empleados pueden ser amigos, conocidos o parientes.



El cuadro de situación pone en evidencia una estructura de oportunidades sociales acotadas. La movilidad privada es atractiva, pero representa un riesgo; la estabilidad pública es tranquilizadora, pero poco desafiante. Ninguno de los espacios laborales es óptimo. Los aspiracionales son acotados y dan muestras de una elección laboral subóptima con vestigios de supervivencia. A su vez, las puertas son restringidas. No todos tienen la llave para el olimpo laboral. La percepción es que para conseguir los puestos deseados es necesario tener contactos y capital social. Ese rasgo sociocultural del acceso laboral da cuenta de realidades anidadas de las cuales es difícil salir por mérito propio. La meritocracia irrumpe en entredicho y el techo de cristal se hace presente.

La realidad poliédrica del empleo surge de este estudio con consistencia. La conversación pública y los grandes debates sociopolíticos están atravesados por palabras clave que sintetizan las principales perspectivas y marcos de propuesta. Los distintos sectores sociales poseen flexibilidad relativa y promover cambios sociales implica poder entrar en el juego de lenguaje de cada público. En esta dinámica, las palabras pueden ser “passwords” o “puentes” (Elizalde, 2017:106) que conecten zonas del sentido común del enunciador y de los públicos; o pueden ser “muros” o “baches” que bloqueen o entorpezcan el entendimiento, atentando contra el pacto de colaboración comunicativa. Conocer a fondo cada zona densa de discusión es el primer paso para emprender un diálogo social realmente constructivo, en pos del bien común.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bourdieu, P: “Espíritus del Estado. Génesis y estructura del campo burocrático”, *Sociedad*, N° 8, 2006, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.
- Elizalde, L: *Manejando el disenso*, Buenos Aires, Crujía, 2017.
- Fernández Pedemonte, D: “Del relato a la conversación. Liminalidad en la comunicación política argentina actual”, Congreso ALICE - Universidad Austral, Buenos Aires, 2016.
- Mora y Araujo, M: “Las preferencias institucionales de los argentinos”, en Mora y Araujo, M.: *Ensayo y error*, Planeta, Buenos Aires, 1991.
- Mora y Araujo, M: *La Argentina Bipolar*, Sudamericana, Buenos Aires, 2011.
- Vommaro, G: *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2017.

PERFIL DE LOS INVESTIGADORES

JUAN PABLO CANNATA | @JuanCannata

Coordinador e investigador del CECAP. Licenciado en Comunicación por la Universidad Austral y Magíster en Sociología por FLACSO. Profesor de Sociología de la Comunicación y director del programa Gestión del Discurso Público en la Escuela de Posgrados en Comunicación de la Universidad Austral. Profesor invitado y consultor en Uruguay, Paraguay, Colombia, Bolivia, Chile, Ecuador, México y España. Investigador visitante en el Observatorio Iberoamericano de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

AUGUSTO REINA | @AugustoReina

Investigador asociado al CECAP. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad del Salvador. Director de Doserre - Consultora de Investigación y Comunicación Política, desde donde ha trabajado para campañas electorales, partidos y gobiernos en Argentina, Bolivia, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay. Secretario de la Asociación Argentina de Consultores Políticos (ASACOP). Docente en universidades nacionales y extranjeras.

MÁXIMO REINA | @MaximoReina

Investigador asociado al CECAP. Sociólogo por la Universidad de Buenos Aires. Director de Doserre - Consultora de Investigación y Comunicación Política, desde donde ha trabajado para campañas electorales, partidos y gobiernos en Argentina, Bolivia, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay. Docente invitado en universidades nacionales y extranjeras.



UNIVERSIDAD AUSTRAL

UNIVERSIDAD AUSTRAL

UNIVERSIDAD AUSTRAL

cecap@austral.edu.ar
Cerrito 1250 (C1010 AAZ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Argentina

<http://www.austral.edu.ar/comunicacion/investigacion/>

ESCUELA DE
POSGRADOS EN
COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD
AUSTRAL



UNIVERSIDAD
AUSTRAL | COMUNICACIÓN

cecap

Centro de Estudios
en Comunicación Aplicada